

HISTORIA DE LA SECCION FEMENINA

Por PILAR PRIMO DE RIVERA

X

El otro día, una camarada fué a entrevistarse con dos obreros que luego fueron de Falange, a las seis de la mañana en una Iglesia. Un camarada tenía que acompañarla. Qué de críticas y cotilleos causó esto... Pero sabías que Falange necesitaba de tí y de ellos y por eso lo hicieron. Fueron dos de nuestros mejores.

La Administración, por ser menos sospechosa, la llevaba una chica. Un día recibimos orden de dar una cantidad; hacía falta dinero. En caja no había más que 1,60. Eran las doce y media y a las cuatro de la tarde tenía que darse lo pedido. Y la Sección Femenina se movilizó, y aun antes de la hora fijada se entregó la cantidad, más un fuerte donativo que nos llovió del Cielo.

Hubo que lanzar los 27 Puntos que nadie conocía, todas las imprentas se negaron a hacerlo. En multicopistas primitivas, se tiraba aquello que un día había de ser Constitución del Imperio. Otra labor de nuestras camaradas fué el boycott que a los chicos que no militaban en nuestras filas se les hacía. No tenían más novio ni más amigo, que el camarada que perteneciese a Falange Española. El hombre de su vida tenía que ser el mejor...

Y llegaron las elecciones. La Falange firme en la primera línea, para el Servicio y el Sacrificio fué quien las preparó. Habían recibido órdenes del mando de ayudar a quien se creyera menos malo, no mejores, no había nada bueno. No había nada más que gente funesta y gastada. Gente que igual pactaba con unos que con otros; pero que a nuestros hombres de Camisa Azul, en las urnas, no interesaba; pero sí en la calle se impusieron. Y las camaradas de la Sección hicieron la labor que otras personas fofas y conscientes no se atrevieron. Repartieron candidaturas en los sitios más extremos, pues también se les marcó lugar en la primera línea, facilitaron cédulas, acompañaron a votar, etc., etc. No nos correspondía la acción, pero teníamos que ayudar a cumplirla y nuestras chicas se portaron bien. Terminó el escrutinio con el triunfo rojo; fué casi simultáneo, nos asaltaron el Centro; gracias a Dios, teníamos todo fuera. Fueron encarcelados nuestros Jefes, pero los chicos tenían que reunirse y se reunían, para ello también las camaradas de la Sección contribuyeron. Nos cerraron un Centro; pero abrimos muchos más. La casa de cada camarada era uno, había reuniones en las que se hablaba de la España Grande y se vibraba de Fe en el Imperio de José Antonio. Con qué entusiasmo oían nuestras chicas la orden de: La Escuadra X se reunirá a la hora fijada en tu casa. Y por teléfono antes de llegar, teníamos una consigna. ¿Está en casa la señorita? de parte de la señora X (nombre del Jefe de Escuadra) que la espere esta tarde. A última hora, teníamos la labor más interesante y el peso casi de lleno de la Organización recayó en la Sección Femenina. Entonces sin más periódicos que «No importa» y sin más noticias que las cazadas a lazo, sobre nuestro Movimiento, fuimos viviendo con la seguridad absoluta en el triunfo.

El Mando Nacional designó un camarada para que fuese a Madrid a establecer contacto y llevar datos que interesaban. Y este camarada tenía orden de dirigirse a la Sección Femenina. Y la Sección Femenina le dió los datos que necesitaban y que luego fueron interesantísimos para la Revolución Nacional-sindicalista...

Al principio se desconfió de él, venían tantos a nuestras filas...

¿Te acuerdas, camarada, qué desesperación la tuya?... luego, no. Una vez más la Sección Femenina no falló.

Y teníamos reuniones a las doce de la noche, hora en que más se despistaba. Y llegó la preparación del Movimiento y recibimos de Madrid la carta de José Antonio a los militares. También había orden de ser entregada a la Sección Femenina. En ella se confiaba plenamente, según dijo una vez José Antonio a quien nos la entregó. Y se imprimió en Tánger y nuestras chicas en casa de una camarada escribieron multitud de sobres con letras variadísimas que luego ayudadas por una «escalilla» fueron mandadas a los barcos de la Escuadra, a los militares. El 17 de julio por la mañana fué activísimo para nuestras camaradas. Había que repartir brazaletes y enlazar las últimas órdenes.

Y el 17 de julio por la noche, las tropas de Africa con la consigna de José Antonio se levantaban por la Revolución Nacional-sindicalista.

* * *

Algunas notas del libro de actos de la Sección Femenina de Salamanca, enviados por Cándida Cadenas.

El 25 de marzo de 1935 hemos tenido nuestra primera reunión en Salamanca, éramos solamente Cándida Cadenas y Campo y Nena Lamamié de Clairac.

La primera había sido designada por la Jefatura Nacional, Jefe Provincial, en 30 de enero de este mismo año, para constituir en Salamanca la Sección Femenina.

Cambian impresiones referentes a diversos asuntos del Movimiento y quedan fijados sus respectivos cargos, Cándida Cadenas, Jefe Provincial y Nena Lamamié que ha hecho la primera



...una camarada fué a entrevistarse con dos obreros...



Otra labor de nuestras camaradas fué el boycott que a los chicos que no militaban en nuestras filas se les hacía...